



**MEMORIAL**  
 QUE PRESENTARON  
**LAS MOCITAS ESPAÑOLAS**  
 A LA JUNTA GENERAL Y REGENCIA COMUN,  
 quejándose de la falta de consortes.

*COMPUESTO POR BERNARDO LOBO.*

**PRIMERA PARTE.**

Serenísimos señores,  
humildes todas las mozas  
á vuestras plantas postradas,  
esponen aquestas cosas.

Nosotras tenemos  
buen talle y figura,  
garvo y hermosura,  
y disposicion;

y solo sentimos,  
y nos es muy feo,  
vernos sin empleo  
en tanta afliccion.

Nosotras todas vestimos,  
segun la moda lo pide,  
y á los hombres les agrada,  
y á las virtudes despide.



Charro zagalejo,  
con rico bordado,  
jubon escotado,  
con el pecho al sol,  
la espalda á la luna,  
y el velo de gasa,  
y el pañuelo en casa  
por ser de linon.

Estamos á todo listas,  
y es diligencia escusada  
ser mugeres para todo,  
si no hay hombres para nada:  
pagamos maestros  
de música y danza,  
por ver si se alcanza  
con esta intencion,  
atraer los hombres  
á nuestros intentos,  
y no están contentos  
con tal invencion.

Siendo el parir nuestro intento,  
y tener hijos nuestra ansia,  
como lo manda la ley  
del Emperador de Francia:  
sea como fuere,  
con ley ó sin ley,  
porque tenga el Rey  
mayor escuadron;  
por lo que tenemos,  
segun ver se deja,  
para nuestra queja  
notable razon.

Por mas que la mente estudia,  
por mas que el discurso labra,  
no encontramos ningun hombre  
que nos diga una palabra:  
andamos tras de ellos,  
los acariciamos,  
y los regalamos  
contra nuestro honor;  
y ellos hacen mofa

con grande desprecio,  
sin hacer aprecio  
de nuestro favor.

Como se hallan tan escasos,  
no hay nada que nos asombre,  
que buscamos por cortejo  
un cualquiera, siendo hombre;  
sea niño ó viejo,  
tuerto ó corcobado,  
tullido ó baldado,  
con grande aficion:  
le damos entrada  
al sordo y al ciego,  
porque al nuestro fuego  
dé consolacion.

Como todas deseamos  
tener siquiera un cortejo,  
ninguna despide al niño,  
ni menos desprecia al viejo;  
ni deshonra al necio,  
ni el rústico deja,  
ni del vil se queja;  
sigue su teson,  
tolera semblantes  
adustos y serios,  
golpes, vituperios  
con indignacion.

Por mas tiempo que gastemos,  
y dinero en componernos,  
en lavarnos y afeitarnos,  
y darnos colores nuevos;  
en hacernos rizos  
y tirabuzones,  
y otras invenciones  
de grande primor;  
no hallamos ninguno,  
por mas que se esfuerza,  
que ayune por fuerza  
del manjar mejor.

Por lo tanto suplicamos  
con la mayor humildad,

R. 18.638

que se nos dé un regimiento  
de buena oficialidad:  
favor que esperamos  
de vuestra clemencia,  
y con gran frecuencia,  
sin mas dilacion,  
aprovecharemos  
todos los momentos  
en grandes aumentos  
á vuestro escuadron.

Luego que vido la Junta

el memorial referido,  
por principio procesal  
mandó que fuese cosido;  
y porque en tal caso  
ninguno se ofenda,  
la copia se estienda  
en esta ocasion ,  
para que á los hombres  
se les dé traslado  
de lo presentado,  
sin mas detencion.

## SEGUNDA PARTE.

Obedeciendo , señores,  
vuestro mandato imperial,  
nos pasó el procurador  
la copia del memorial:  
le habemos leído,  
y aunque nos culpais  
severos , y hallais  
delitos en nos,  
validos del fuero  
que nos habeis dado,  
que sea escuchado  
el nuestro de vos.

Es cierto que de solteras  
con tallas proporcionadas,  
de todas clases y esferas  
hay muchas arrinconadas:  
y que las banderas  
irian en aumento,  
con el casamiento  
y amorosa union;  
mas el Rey tendria  
que hacer con cuidado  
al menor soldado  
mas alto morrion.

Tendria tambien que hacer  
el Rey , sin esperar gangas,

á los soldados casados  
los morriones con mangas;  
gorra con lo mismo,  
para que pudieran  
subir , pues subieran  
con admiracion:  
los sombreros lisos,  
porque escarapelas  
dos como dos velas  
tendrán de nacion.

Pues ningun Rey puede ver  
otro Rey en su reinado,  
cómo podria en la corte  
ver tanto hombre coronado?  
con tales coronas,  
que con los balcones  
dieran tropezones,  
con admiracion;  
y dijera todos,  
que viva quien forme  
tan buena invencion.

Que son robustas no hay duda,  
visten bien y con primor,  
esta sí que es otra ayuda  
para el que tiene ese error:  
el hombre que saca



para mantener  
bien á su muger  
con todo primor,  
el pobre paciente  
porque ella se vista  
del hambre résista  
el fuerte rigor,

Admiten sin distincion  
al tonto, al rústico y viejo,  
al pillo, tunante y vago,  
solo por tener cortejo:  
es su ambicion tanta,  
que si es repartido,  
fielmente y medido  
su leal amor;  
al marido luego,  
á quien mas invoca,  
apenas le toca  
el grano menor.

Esas que nos apetecen,  
por aumentar la nacion,  
han sido de los franceses  
la única diversion;  
y aquel que con ellas  
unirse desea,  
qué hará cuando vea  
tantó deshonor?  
y asi mas queremos  
ser todos soldados,  
que ser engañados  
con tanto dolor.

Dicen que vamos escasos,  
como es la verdad, señores,  
pues nos vamos acabando,

por admitir sus amores;  
por cuyos efectos  
vamos con mil males  
á los hospitales  
de san Juan de Dios;  
y aquellós que escapan  
inutilizados,  
por siempre lisiados,  
sin habla y sin voz.

El cariño es conveniencia,  
la robustéz compostura,  
las mugeres penitencia,  
el matrimonio amargura.  
No se les dé audiencia  
á lo que han espuesto,  
dicho ni propuesto,  
en su peticion;  
porque sino enmiendan  
sus pasos torcidos,  
se hará de maridos  
la protestacion.

Vista aquesta peticion,  
decretó la Junta luego,  
que se guarde del peligro  
aquel que camine ciego;  
y que las mugeres  
de esto no se ofendan,  
que si no se enmiendan,  
sin apelacion  
de pedir en juicio,  
que todas se queden,  
(aun con quebrantos)  
para vestir santos,  
sin haber perdon.

**FIN.**

*Valencia: Imprenta de Laborda, calle de la Bolsería, número 24;  
donde se hallará con otros diferentes.*